

LA CITA

Con la frente apoyada sobre los cristales de la ventana, Juan Store meditaba impaciente. Eran las cinco, y "ella" no venía. Estaba allí desde hacía veinte minutos, sumido en una cavilación febril de esperanzas y de deseo, y que luego, insensiblemente, fue convirtiéndose en una meditación vaga, incolora sin contornos... que unas veces vagaba como un jirón de neblina, resbalando o adhiriéndose a las resquebrajaduras del muro frontero; otras, seguía a los individuos que atravesaban el patio, y entonces su corazón brincaba de contento, creyendo que siempre era "ella" quien llegaba; la veía surgir caminando de prisa, como si hubiese empujando el amplio volante de su falda negra, con sus pies menuditos: tac-tac...; y le parecía oír la llamar a la puerta quedamente y luego estrecharla entre sus brazos y recibir sobre sus labios el nervioso contacto de los suyos, perfumados y tibios.

Las cinco campanadas de un reloj vecino (un reloj que atrataba) aumentaron su fastidio. Se sentía invadido y atormentado por una emoción nueva, fría y lancinante. ¡Estaba celoso! ¡Oh! Aquella Marta, con su belleza infantil y sus ojos ingenuos y profundos, había revuelto el pacífico curso de su vida.

Antes, amparado por los bienes que heredó de su padre y que le aseguraban una posición decorosa, vivía consagrado al estudio, pasando las tardes de biblioteca en biblioteca, inclinado sobre los libros, allegando datos para una obra que tenía en preparación, y en la cual su noble vanidad de joven escritor había cifrado muchas esperanzas. Pero, ¡ah!, desde que conoció a Marta, su carácter y sus aficiones habían cambiado.

Juan Store dejó caer el transparente vidrio de la ventana, y apartó los ojos del patio, perdido bajo las sombras silenciosas del crepúsculo. Las tinieblas

invadían la habitación, borrando los contornos de los muebles; en la chimenea, los carbones encendidos palidecían bajo una leve capa de ceniza. La imagen de Marta reapareció con nuevo vigor en la inquieta imaginación de Store. Si Marta no acudía a la entrevista, ¿cómo habría él de componérselas para verla al día siguiente?... Aquella cita era la primera, la inolvidable; y Juan Store pensó con angustia en que tal vez la joven no osase cumplir lo que prometió en un raptó de amorosa locura. Después, repentinamente, recobró todo su aplomo. Sí, Marta vendría; si no estaba ya allí era por que habría tenido la mala suerte de encontrarse en la calle con alguna amiga indiscreta. Y Store tomó asiento junto a la chimenea, esperando el campanillazo que había de sacarle de la meditación poblada de volupsuosas visiones en que su espíritu iba abismándose poco a poco.

Entretanto, la señora Marta Sancy, acurrucada en el fondo de un coche, acudía a la cita de Store. Iba vestida de negro, imaginó más favorecía el suave esplenando que aquel color era el que

EDICION ESPECIAL

—de—

BOMBOS Y PALOS

(Con motivo de las "bodas de plata" de la República)

SECCION PRIMERA.—Dedicada a la glorificación del indio Victoriano Lorenzo, entregado por el liberalismo y fusilado por el conservatismo en esta ciudad, el 15 de mayo de 1903.

SECCION SEGUNDA.—Para exaltar el patriotismo de Pedro Prestán, quien, con la complicidad del gobierno colombiano de la época, fue ahorcado por los yanquis en la vecina ciudad de Colón, el 18 de Agosto de 1886.

Este homenaje no puede esperarse de la Prensa burguesa, porque afecta sus intereses de clase, ni de los Poderes Públicos, solidarios todos a través de los tiempos.

Sólo pueden llevarlo a cabo periódicos como BOMBOS Y PALOS, del pueblo y, por eso, merece el apoyo del pueblo.

trimonio. El barón era rico, y estaba muy bien relacionado. ¿Por qué Marta no había de ser feliz con él, a despecho de los... ¿Qué importaba la diferencia de sentimientos y de ideas? quince años que los separaban? ¿Acaso influyen estas minucias en los matrimonios burgueses del día? Lo primero es casarse; luego, conocerse; y Marta estaba segura de que, moralmente, ella y su marido estaban divorciados.

Fortalecida por aquella seguridad, el recuerdo de Juan Store se embellecía y entronizaba, y Marta se estremecía ante la visión de aquel retiro misterioso, señero y perfumado en que iba a ser feliz. Presa de febril impaciencia, sacó su reloj; eran las cinco. ¡Oh! Aquel maldito caballo, andando tan despacio, restaba minutos a su dicha.

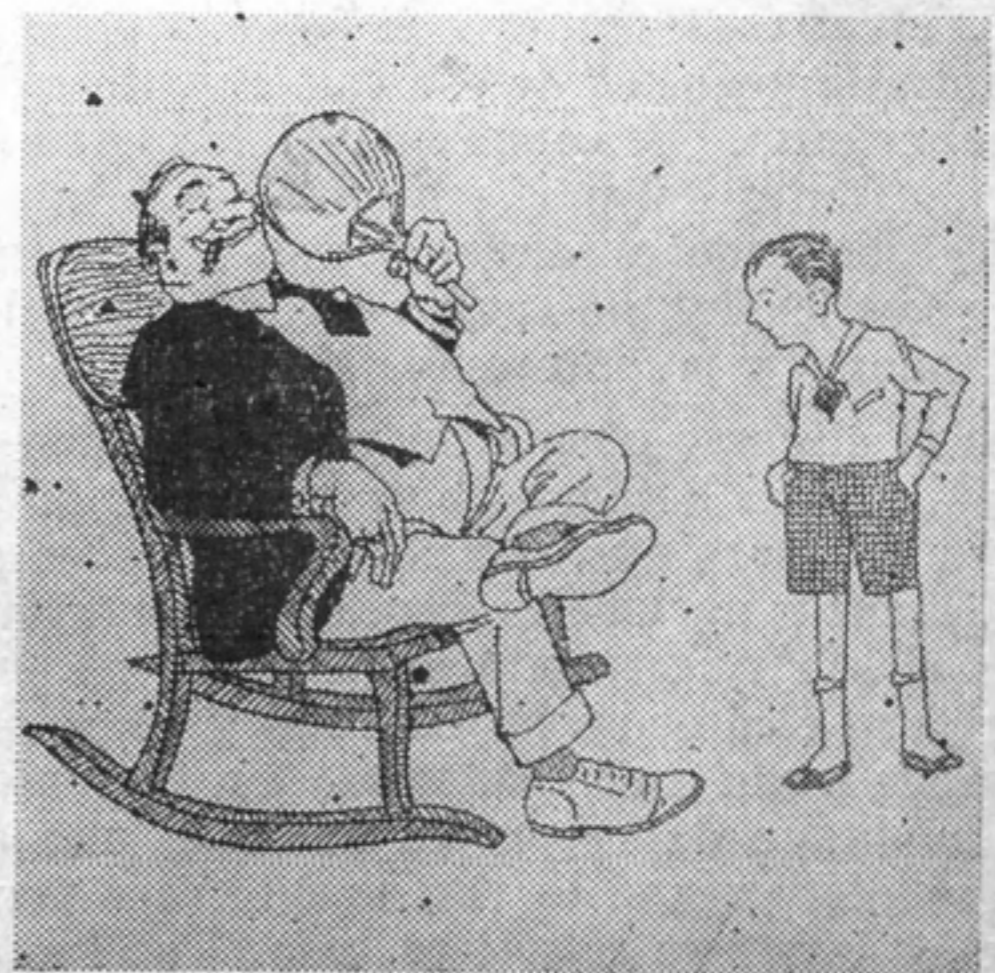
Marta se había asomado a la ventanilla. De pronto, al revolver una esquina tuvo la intuición instantánea y horrible de la muerte. Hubo un choque espantoso; un grito de horror que repitieron instantáneamente muchas gargantas, y, a través de la portezuela, que acababa de saltar en pedazos, aparecieron la barra de un coche y la cabeza de un caballo desbocado... Y Marta quedó muerta, aplastada sobre el asiento, con la cabeza deshecha bajo su sombrerito de flores y los ojos vidriosos, agrandados por el terror.

Pablo y Víctor Margueritte.

dor de su carne pálida, y pensaba con vaga zozobra en los corchetes prendidos rápidamente y en aquellas cintas anudadas de prisa, que la pasión no tardaría en desatar. Porque Marta no se reconocía capaz de resistir a la amorosa tentación, y aquella primera cita sería, seguramente, el delicioso patrón o dechado en que habían de vaciarse todas las demás.

Entonces pensaba en su esposo, el barón Sancy. ¿Era ella, acaso, completamente responsable de lo que iba a suceder?... No. Sus padres animados de los mejores propósitos, fueron los concertadores de aquel ma-

UNA PREGUNTA



El hijo.—¿Qué es una quiebra, papá?  
El Padre.—Una quiebra?—Echarse los billetes al bolsillo del pantalón y dejar que se roben el saco.

LA TAHONA

PANADERIA Y DULCERIA.—HELADERIA Y REFRESQUERIA.—TE, CAFE Y CHOCOLATE

Servicio desde las 5 a. m., hasta las 12 p. m.

LLAME AL TELEFONO No. 909.

Avenida Central número 55. ....

"LA MODERNA"

COLON, R. de P.

(Avenida Balboa y Calle 9a-

Con sucursal en Avenida Bolívar, entre 11 y 12

La fábrica nacional de muebles que más garantías ofrece, en cuanto a precios fáciles a plazo. Toda clase de muebles para un hogar decorado. Muebles para oficinas, Escritorios, Estantes, Comodas, Aparadores, Mecedoras, Sillas Poltronas, Sofás, Cunas, Almohadas y Cuadros para Fotografías.

BOTICA FRANCESA

VICENTE DELGADO M.

Colón.—Ave. del Frente.

Este establecimiento es miembro de la Asociación Farmacéutica de la ciudad de Colón, y por lo tanto se vende a un solo precio.

Existencia fresca de medicinas de patentes europeas y norteamericanas. Perfumería de las mejores marcas mundiales.

Servicio garantizado de preparación de recetas al cuidado de farmacéutico aprobado por la Junta Nacional de Farmacia.